



MAYA VIESCA LOBATÓN
Académica del Centro de Promoción Cultural
y coordinadora del Café Científique del ITESO

La ciencia también migra

Albert Einstein trabajó más de veinte años y murió en Estados Unidos; Marie Curie, polaca de nacimiento, en Francia; Severo Díaz Galindo, ilustre meteorólogo y astrónomo, nació en Sayula, pero su trabajo como científico lo desarrolló en Guadalajara, y Mario Molina, nuestro Nobel mexicano, trabajó en la Universidad Nacional Autónoma de México, pero la mayor parte de su carrera la desarrolló en universidades e institutos de investigación en Estados Unidos. Los científicos, como parte de la naturaleza del trabajo que realizan, se mueven, pero ¿por qué razones y cuánto deberían migrar?

Ya sea que se les nombre “encuentros”, “colaboración científica”, “trabajos en redes”, “fuga de cerebros”, “internacionalización de la ciencia” o “diáspo-

ras científicas”, la movilidad y la migración de quienes se consideran personas altamente capacitadas es algo que sucede de forma común. Se migra para hacer mejor ciencia, para poder investigar con mejores y mayores recursos y para seguir aprendiendo, aunque también porque se es perseguido o porque no hay condiciones de seguridad para ejercer la profesión.

Diversas publicaciones indican que en México las personas altamente calificadas migran principalmente debido a factores laborales, económicos, académicos y por debilidades estructurales en ciencia y tecnología que encuentran en nuestro país.¹ Según Raúl Delgado Wise, profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas y catedrático de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en el área de migración, desarrollo y derechos humanos, “en 2018 había 1,476,833 profesionistas y 307,868 posgraduados mexicanos en el extranjero, distribuidos en al menos 56 países”, la mayoría en Estados Unidos.²

Tan solo en 2019 el volumen de posgraduados mexicanos con doctorado en Estados Unidos llegó a 37,169, cifra superior al número de integrantes del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en México. De ellos, casi la mitad en áreas vinculadas a campos de conocimiento y a activi-

dades productivas relacionadas con el desarrollo científico y tecnológico: ciencia, ingeniería, matemáticas, finanzas y negocios.

En el discurso, el trabajo científico no reconoce fronteras y lo que busca es la generación de conocimiento, sin embargo, lo cierto es que el conocimiento producido suele capitalizarse por quien genera las estructuras y posibilidades para que se logre; por ejemplo, más de la mitad de las patentes en Estados Unidos son de innovadores extranjeros.

Si bien la migración es un derecho, no podemos dejar de pensar en las pérdidas que ello puede representar para los países de origen. ¿Sería posible, como dice Delgado Wise, capitalizar estas grandes redes de conocimiento que tiene México para generar un desarrollo menos dependiente y desde otras visiones de mundo? Enorme reto para la política científica de nuestro país. ●

.....

1. González-Ahumada, S. (2024). Factores determinantes en la migración calificada mexicana hacia Estados Unidos. Una revisión sistemática. *Revista Política, Globalidad y Ciudadanía*, 10(20), 84–102.
<https://doi.org/10.29105/rpgyc10.20-300>

2. Lozano, W. (2024). Diez preguntas a Raúl Delgado Wise. *Revista Estudios Migratorios*, No. 5, pp. 112–128.
<https://bit.ly/42bbsn>

LAURA ISABEL CORTÉS LADINO / doctorante en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y coordinadora de Vinculación y Comunicación de Caminantas Red para Mujeres Migrantes, A.C.

Hablemos de migración con las migrantes*

Caminantas Red para Mujeres Migrantes empieza como una colectiva en 2021. Aquellas primeras reuniones surgieron del desahogo de vivencias propias: la dificultad de tramitar el permiso de trabajo en México al ser migrantes colombianas en el área metropolitana de Guadalajara (AMG). Para quienes no lo sepan, no es fácil tramitar el permiso de trabajo en México.¹

La población migrante en el AMG enfrenta diversos obstáculos en su integración en la ciudad, como el acceso a los servicios de salud y al trabajo. A partir de nuestro acompañamiento hemos conocido casos que dan cuenta de esta problemática: mujeres con estatus migratorio regular, como visitantes por razones humanitarias, a quienes se les niegan empleos porque la institución a la que aplican no sabe que ese estatus sí permite trabajar a la persona extranjera; mujeres que no son atendidas en diversos trámites porque no cuentan con una identificación del Instituto Nacional Electoral; impedimentos para realizar trámites en instituciones públicas porque el país de



origen de la migrante no emite el documento que le solicita la institución, entre otros. Esto evidencia una ignorancia generalizada en la sociedad de Guadaja-

ra sobre los procedimientos legales que determinan la vida de las personas migrantes, lo que dificulta nuestro acceso a derechos en la vida cotidiana.

Por eso es necesario escuchar la voz de las mujeres migrantes para hablar sobre sus experiencias y procesos de integración, así como ofrecer un acompañamiento basado en la solidaridad que respete su autonomía y las considere agentes fundamentales. Nada de las migrantes sin las migrantes. ●

.....

* La versión extendida de este texto puede encontrarse en el sitio web de Clavigero.

1. Más información en el *Manual para trabajar en México*:
<https://bit.ly/3XZ01ld>

➤ **Conoce más en:**

- Para apoyar su trabajo pueden visitar su sitio web caminantas.org, o seguirles en Instagram, Facebook, TikTok y Bluesky como @caminantasred. También pueden realizar donaciones a través de su perfil en PayPal.